

DISTRIBUCION ACTUAL DE LAS PLANTAS NARCOTICAS Y ESTIMULANTES USADAS POR LAS TRIBUS INDIGENAS DE COLOMBIA

NESTOR USCATEGUI MENDOZA

Investigador del Instituto Colombiano de
Antropología y del Instituto de Ciencias
Naturales de la Universidad Nacional.

El interés que ha despertado actualmente el estudio de las plantas narcóticas y estimulantes en médicos y farmacólogos, ha enfocado la atención hacia la necesidad de un mejor estudio de éstas, desde los puntos de vista antropológico y botánico. Durante los pasados veinte años o más, se han dado grandes pasos en la determinación de plantas narcóticas y estimulantes. Muy poco en realidad se ha escrito, sin embargo, en cuanto a su preparación, distribución y significado social, como no sea lo leído aquí y allá, a través de la literatura etnológica y de los escritos de viajeros.

Colombia representa una de las regiones del mundo en donde la población nativa ha desarrollado en alto grado el uso de plantas que actúan en el sistema nervioso central, como narcóticos o estimulantes. Yo presento aquí, en preliminar y muy abreviado examen, su distribución y uso entre los indios.

La población de Colombia es una mezcla racial que constantemente se compleja e incrementa. Esta consiste en gran parte de europeos, especialmente de España; de indios procedentes de Centro América, la Cordillera de los Andes y la Selva Amazónica. También contribuye a formar ésta trietnia, una población negra, proveniente del Africa, y que ha mezclado su sangre y su cultura, con indios y blancos, contribuyendo a integrar ése complejo anímico y cultural que representa al hombre en Colombia.

Gran parte de nuestro territorio, escasamente poblado y con pocas vías férreas y carretables, es señoreado por numerosas tribus indígenas, quienes subsisten gracias a sus recursos naturales. El río es el camino, la carne, la bebida; el reino vegetal, el alimento, vivienda, vestido, medicina, estimulante, narcótico y veneno; el mundo animal, diversión, alimento y magia.

Estos indígenas emplean varios estimulantes y narcóticos de gran potencia, durante su vida diaria y en sus ritos mágicos o religiosos.

El mapa que ilustra este resumen muestra el alcance de la distribución de dichas plantas. Esta es tan grande que hay motivo para admirarse de como este complejo existe en Colombia.

Algunos de los exploradores que han viajado o vivido entre los indios suramericanos, han intentado interpretar los motivos para el uso extensivo y cuasi-abuso de estimulantes y narcóticos en esta área. La razón aparentemente muy complicada, si quisiésemos explicar aquí, el funcionamiento cultural de la mentalidad indígena, a la luz de la cultura occidental, pero eminentemente simple, si comprendemos el proceso mental del indígena, a la luz del razonamiento antropológico moderno, en otras palabras, si nos despersonalizamos de

nuestros prejuicios culturales y analizamos fríamente y con carácter científico, las funciones mentales del indígena suramericano. Este considera espiritualizada toda la naturaleza y el cosmos visible y presumible, sin que existan para él, separación alguna entre los hechos naturales y sobrenaturales, pues estos últimos, se continúan, se complementan, se confunden y conviven con aquéllos, es decir, que la mentalidad indígena es predominantemente mítica.

Algunas escuelas Antropológicas históricas, no estarían de acuerdo con esta conclusión por considerar el análisis de la mente indígena, ya desde el punto de vista animístico, como Taylor (48), ya como el resultado de un mecanismo prelógico como Levy-Bruhl (23). Por el contrario, si analizamos el pensamiento anterior, en relación con el proceso mental del indígena suramericano, veremos cuan identificado se encuentra con el pensamiento analítico de Frazer (14) y el estrictamente científico de Malinowski (24a). Además si miramos en la mítica de algunas de las tribus indígenas de Colombia a la luz de la interpretación de Preuss (29), encontraremos, que similares conclusiones se nos presentan en cuanto al funcionalismo de narcóticos y estimulantes entre estos indígenas. No siendo mi intención entrar en análisis más detallados de las funciones representativas de la mentalidad indígena, ni tampoco pretendo pasar una revista por las teorías antropológicas al respecto; solamente trato de aclarar el hecho de porqué aún hoy día, algunos antropólogos, se gozan en crear para el estudio de pueblos indígenas, métodos "a posteriori", basados en su interpretación de la mentalidad de estos pueblos, a la sombra de teorías antropológicas inusuales, o en análisis de la mente indígena, sin librarse antes de la atadura de sus propios prejuicios culturales.

Está plenamente comprobado por medio de la Arqueología y la Historia que las altas culturas de América usaron plantas de efectos narcóticos o estimulantes con propósitos mágico-religiosos; luego, cuando la conquista europea trajo consigo una conmoción en sus instituciones, religiosa, social y económica, este uso pasó de las capas sacerdotal y noble a la masa del pueblo, quien las empleó entonces para solucionar problemas consecuentes a la conquista. Pero aún así el empleo de estas plantas, parcialmente generalizado entre las tribus indígenas de América, conserva sin embargo ese fondo mágico y religioso (52).

Este es el campo en el cual reside especialmente mi interés; el estudio histórico y social de las culturas indígenas de Colombia, el cual se caracteriza al presente por una extensa distribución del uso de estas plantas. Yo me refiero aquí únicamente a las culturas vivas, pues la presentación de éstas y de las pre-hispánicas en el tiempo, requeriría un extenso capítulo.

En artículo anterior, me he referido a los estudios químicos y terapéuticos, hechos de la coca (50). Estos tienen evidentemente una gran importancia práctica y como consecuencia, su utilización en el mundo con estos fines es eminentemente benéfica. No obstante, yo pienso que el estudio químico de los narcóticos y estimulantes, está muy lejos de ser completo. Esto se debe principalmente a la pobreza del material identificado, en el cual se basaron previamente las investigaciones. Además, las experiencias médicas y terapéuticas, fueron hechas las más de las veces en animales y en ambiente completamente distinto del original. Las experiencias realizadas personalmente por algunos de los naturalistas y etnógrafos, "in situ", con los extractos naturales de estas plantas, tienen un relativo valor, pero, junto a la descripción pormenorizada de sus efectos en los grupos indígenas y a la aseveración de los mismos por indígenas dignos de crédito, conducen a una aproximada apreciación real de la consecuencialidad de dichas plantas en el hombre.

Más allá de restar valor al trabajo de estos investigadores, yo he visto que, cuando se trata de la descripción de usos, variedades, recolección, preparación, ceremonias, simbolismo y mitología de plantas narcóticas y estimulantes, muchos de los autores, nos ofrecen descripciones muy incompletas de la planta y por lo general, no conservan muestras para una posible identificación. Además, naturalistas de siglos pasados y de principios de éste, que han coleccionado cuidadosamente la planta y permitido su clasificación, cuando ésta viene ligada a ceremonias indígenas y a usos especiales, aunque describen estos muy detalladamente, descuidan mencionar con más exactitud, la localización y nombre de la tribu que la emplea.

Mi experiencia personal entre las tribus indígenas de Colombia, mi contacto permanente con otros investigadores de campo y un constante estudio de la literatura, me han permitido la clarificación y ampliación de aspectos, en los cuales tenía hasta ese momento una deficiente información. Mi punto de vista, preferentemente etnológico, se ha enriquecido con el panorama botánico gracias a mi estrecha asociación con botánicos de las universidades Nacional de Colombia, de Harvard y otros centros educacionales e investigativos de América del Norte y Europa.

Este breve artículo, que contiene la distribución general de narcóticos y estimulantes entre las tribus indígenas de Colombia, es ofrecido solamente como una introducción a un amplio y detallado trabajo, cuya elaboración inicié en la Universidad de Harvard en mi calidad de Guggenheim-Fellow en Etnobotánica y cuya continuación ha sido posible por la realización de comprobaciones personales de campo, en el desempeño de mi labor etnobotánica como miembro de los institutos colombianos de Antropología y Ciencias Naturales y mediante la encomiable colaboración de científicos de estas instituciones.

Este resumen fue publicado en uno de los "Leaflets" del Museo Botánico de la Universidad de Harvard, por lo cual agradezco nuevamente a esta entidad (51-a).

Hoy aparece la versión española, un poco más amplia y con datos más recientes, por la amabilidad del Director de esta Revista, a quien presento mis agradecimientos, lo mismo a la Sra. Dabeiba de Cuervo, quien elaboró el mapa que lo ilustra.

PLANTAS NARCOTICAS Y ESTIMULANTES USADAS POR LAS TRIBUS INDIGENAS DE COLOMBIA

Nombre vulgar	Identificación	Distribución
Coca	<i>Erythroxylon Coca Lamarck</i>	} Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia.
	<i>Erythroxylon novogranatense</i> (Morris) Hieronymus	
Yajé	<i>Banisteriopsis Caapi</i> (Spruce ex Grisebach) Morton	} Colombia, Brasil, Bolivia, Perú. Colombia, Ecuador, Perú. Colombia, Brasil (y Colombia?)
	<i>Banisteriopsis inebrians</i> Morton	
	<i>Banisteriopsis Rusbyana</i> (Niedenzu) Morton	
	<i>Tetrapterys methystica</i> R. E. Schultes	
Yopo	<i>Piptadenia peregrina</i> Benthham	} Antillas, Guayanas, Venezuela, Colombia, Brasil.
Paricá	<i>Virola Calophylla</i> Warburg <i>Virola calophylloidea</i> Markgraf	
Mets-kwai, borrachera	<i>Methysticodendron Amesianum</i> R. E. Schultes	} Colombia, Ecuador, Perú.
Tonga, borrachera . .	<i>Datura suaveolens</i> Humboldt & Bonpland ex Willdenow . .	
	<i>Datura candida</i> (Pers.) Safford	
	<i>Datura arborea</i> Linnaeus	
	<i>Datura sanguinea</i> Ruiz & Pavon <i>Datura doliocarpa</i> (Largerheim) Safford	
Tabaco	<i>Nicotiana Tabacum</i> Linnaeus	} Esparcida por la superficie terrestre (16).
Yoco	<i>Paullinia Yoco</i> R. E. Schultes & Killip	
Cacao	<i>Theobroma Cacao</i> L.	Colombia.

DISTRIBUCION DE ACUERDO CON LA CLASIFICACION LINGÜISTICA

A falta de una adecuada clasificación cultural, de las tribus indígenas de Colombia, yo las considero, de acuerdo con su clasificación lingüística, anticipando el hecho de que la lingüística es uno de los caminos que conducen a desentrañar el origen de los vegetales.

He ordenado las tribus indígenas de Norte a Sur, a lo largo de la Cordillera de los Andes, las costas del Atlántico y el Pacífico, regresando a través de la región Amazónica y los llanos del Orinoco.

GUAJIRO: familia lingüística "Arawak", según Rivet (38).

Los guajiros señorean los áridos desiertos de la Península de la Guajira al Noreste de Colombia. Ellos emplean la pasta de tabaco que mascan con propósitos mágicos o médicos. El piache (curandero) utiliza en sus prácticas, un trozo de manilla —pasta de tabaco traída de Riohacha (Departamento del Magdalena) o bien de Maracaibo, en Venezuela— o en su defecto, unas hojas de macuira, planta similar al tabaco, mascando las cuales se coloca en trance de adivinar o curar (28).

Actualmente el cigarro y el cigarrillo elaborado por los blancos, ha tenido entre ellos, muy buena acogida y, tanto éstos como la pasta de tabaco son importadas, porque las condiciones climáticas de la región les impide el cultivar un buen tabaco. Yo pienso que éste es una adquisición bastante antigua, ya que en otras épocas (Conquista y Colonia) se usó mezclado con la coca o hayo para mascar, costumbre adquirida probablemente de los indios de la Sierra Nevada de Santa Marta, sus vecinos, como lo aseveran algunos cronistas (10, 19) y parece afirmarlo su marcada inclinación a la magia, porque el "piache", hombre o mujer, se cree designado por "Wanuru" (espíritu de la muerte) y sigue un período de intoxicación de varios días masticando la "manilla", hasta lograr una especie de éxtasis (28) que recuerda el del Sacerdote o "mama" de los Kogi de la Sierra, quien logra estos estados de semi-narcosis por medio de la coca que se masca mezclada con zumo de tabaco concentrado, en mayor o menor concentración; de aquí la diferencia entre los nombres, porque "noai" y "mo" o "chimo" (12), se le llama al extracto con espesor de jalea, y "ambire" o "ambira" al extracto líquido. Esta costumbre, parece que pasó de la Sierra Nevada de Santa Marta, a los Andes venezolanos y de aquí se extendió hasta la región centro-occidental de este país. Los guajiros la tomaron junto con el uso de la coca, pero debido a la dificultad para el transporte, porque no se cultiva en la Guajira; este uso sobrevivió únicamente en la magia, cuando se masca la manilla y unas hojas de macuira? en reemplazo de la coca (50, 51).

KOGI, IKA, SANKA: familia lingüística Chibcha, de acuerdo con Rivet (38), y Holmer (17).

Dichas tribus se conocen con el nombre de Aruacos, denominación que ha dado motivo a muchas equivocaciones, ya que han sido confundidos con el nombre de la familia lingüística Arawak. Estas tribus habitan las faldas septentrionales, las cabeceras y valles de algunos

ríos en la Sierra Nevada de Santa Marta, al Norte del Departamento del Magdalena (36).

La antigua costumbre de masticar la coca es conservada entre estos indios. La coca o "hayo", es mezclada con extracto de tabaco o "ambira" (53). Una de las pruebas de la antigüedad de esta costumbre la ofrecen las crónicas de Conquista y Colonia (10, 19). Evidencias arqueológicas, tales como el hallazgo de máscaras de piedra, representativas del acto de masticar la coca, pertenecientes a los Tairona o Tairo y análogas a las de madera hechas hoy día por ellos.

La lingüística ha permitido determinar la denominación "hayo", como perteneciente a los Tairona y en fin, por diversos rasgos culturales que hacen concluir que la cultura de la Sierra Nevada de Santa Marta es una continuación de rasgos Tairona, a través de quinientos años (50).

La coca y el tabaco, desempeñan entre los indios de la Sierra Nevada, una función eminentemente religiosa y éstos las emplean para satisfacer ese ideal, que no es otro que: no comer nada fuera de la coca y el tabaco, abstenerse de toda sexualidad, no dormir nunca, hablar toda su vida de los "antiguos", es decir: cantar, bailar y recitar.

Los cultivos de coca se encuentran al lado de todas las casas y poblados donde ocupan el mayor espacio posible y existen también cultivos alejados. Ellos distinguen tres clases de coca que pertenecen a diferentes tribus: una variedad de hojas alargadas (cultivada por la extinta tribu Kamkuama), otra de hojas pequeñas (tribu Kogi), y finalmente otra de hojas más pequeñas (tribu Ika). Además se dice que los "antiguos" emplearon las hojas de un árbol (desafortunadamente no determinado botánicamente) muy alto que crece en los páramos, parecido a la coca y llamado "guanguara o guanguala".

El individuo que quiera sembrar coca, debe obtener en primer lugar permiso del "mama" (sacerdote). El cuidado de los cultivos y la labor de la tierra representa un trabajo masculino, pero la cosecha de la hoja es una actividad femenina. Como es una planta perenne, las hojas se pueden recoger en cualquier época del año. Las mujeres las arrancan y las llevan a las casas en "mochilas" grandes, para la elaboración por los hombres. Esta es muy cuidadosa pues la coca tiene entre ellos el carácter de árbol sagrado. Primero se limpian las hojas de insectos y se arrancan los tallos y las partes secas y dañadas.

Luego las hojas frescas se colocan en una olla especial, provista de dos asas opuestas y utilizada sólo para este fin, y se tuestan ahora dentro de la casa ceremonial sobre un fuego lento. Al mismo tiempo se revuelven para evitar que se quemen ya que deben quedar medio secas y de color verde claro, dorado.

Luego se ponen las hojas dentro de las mochilas grandes que se llevan al hombro terciadas (36).

Para obtener la reacción deseada, las hojas de coca deben mezclarse con cal. Esta se obtiene quemando conchitas de bivalvos que se encuentran en la costa atlántica, sobre una pirámide de espartos delgados. La cal resultante se recoge en un calabacito en forma de botella, de 10 a 15 centímetros de alto. Esta, una vez en uso adquiere para el propietario el carácter de un

compañero de por vida; ya que en las ceremonias para la iniciación de los jóvenes, se les entrega e indica que este pequeño recipiente simboliza la mujer. El joven se casa con esta mujer durante la ceremonia y perfora el calabacito en imitación de la desfloración. La introducción del palillo al recipiente y los movimientos frontales alrededor de la abertura, lo interpretan como un coito y culturalmente se da a entender que toda actividad sexual se debe reprimir y expresarse sólo en el uso de la coca. Todas las necesidades de la vida, toda la inmensa frustración, se concentra así en ese pequeño instrumento que para el indígena significa "comida", "mujer" y "memoria" (36).

El tabaco, se emplea para hacer el consumo de la coca más agradable, al decir de los indígenas. Su siembra es actividad masculina y su recolección femenina.

Como en el caso de la coca, tiene su parte en la mística de estas tribus. El tabaco concentrado o "ambira", se prepara por medio de la decocción de las hojas en agua a la cual se le ha agregado almidón de yuca (*Manihot sp.*) y sagú (*Macanta sp.*). Este tabaco es portado en un calabacito que recibe el nombre de "noai". Hay cierta relación entre este uso del tabaco y el empleado por los Witoto del Amazonas, e inclusive, hay cierta analogía en las creencias mitológicas de estas tribus (50).

MOTILON: familia lingüística "Karib" de acuerdo con Rivet (38).

En realidad a este grupo pertenecen únicamente los "Yuco" o "gente del monte" como se designan ellos mismos, situados en la Sierra de Perijá (Departamento del Magdalena), pues los Motilones del Catatumbo parecen ser Arawak (32, 56).

Este grupo cultiva el tabaco, en forma bastante primitiva. Lo preparan simplemente poniendo a secar las hojas colgándolas del techo de las casas. Este tabaco lo guardan en tabaqueras tejidas por los hombres. Fuman exclusivamente en pipas, sin distingos de edad, y sexo, pues los niños pequeños pasan del pecho de la madre a la pipa.

Esta es manufacturada con barro cocido y adornada con puntos y líneas incisas. El cabo es de madera y muy aplanado en la boquilla, y en ocasiones este se cubre con un entretejido de varios colores.

Este mismo grupo de la Sierra de Perijá, parece que conoció la coca y la empleó para mascar hasta hace algunos años, pero esto se debe a las relaciones comerciales con los indios de la Sierra Nevada, porque teniendo un clima propicio para su siembra, no lo cultivan, además es curioso observar que la tribu de los "Yuco" quienes viven más cerca de la Sierra Nevada, son los únicos entre quienes se tiene noticias de este uso.

La expedición Anglo-Colombiana, visitó en julio de este año los subgrupos Maraka y Casakará, del grupo Yuko-Chaké y encontró que sus jefes únicamente, mastican las hojas de coca tostadas con adición de cal que llevan a su vez en un pequeño calabacito, lo cual indica que esta costumbre tiene entre ellos un carácter ceremonial, que va unido al principio de autoridad (véanse fotografías).

CHIMILA: familia lingüística Arawak, de acuerdo con Reichel-Dolmatoff (31).

Este es un grupo indígena bastante primitivo que habita una extensa selva entre los ríos Magdalena, Ariguaní y Cesar, en el Departamento del Magdalena.

Entre la población masculina y especialmente en los viejos de la tribu, se conserva aún el uso del tabaco mascado que preparan en la forma siguiente: muelen las hojas secas entre dos piedras y mezclan el polvo resultante con un poco de ceniza y miel, formando con esta masa pequeños trozos de unos diez centímetros de largo.

También se ven en ocasiones gruesos cigarros de tabaco cultivado por ellos (31).

CHAMI: familia lingüística Karib, de acuerdo con Rivet (38).

Los Chamí viven en el Corozal, vereda del Municipio de Riofrío, Departamento del Valle.

Se encontró entre ellos una pipa para tabaco que tiene la forma de una vasija pequeña, con cuatro boquillas colocadas en el borde de la base por las cuales aspiran el narcótico cuatro personas a la vez, y siendo esta cerámica excepcional, una pipa colectiva de carácter singular, un elemento cultural hasta ahora insospechado es lógicamente una pipa de carácter ceremonial, pues el hallazgo de pipas acodadas del mismo material para uso diario, nos hace sospechar ese uso (34, 11).

PIJAO: familia lingüística Karib, de acuerdo con Rivet (38).

Los Pijao comprenden tres grupos que étnicamente representan una sola unidad y habitan el Sur del Departamento del Tolima.

Entre ellos se usa la coca en forma análoga a los grupos Páez vecinos (35). Debido a la infrecuencia de este elemento entre grupos Karib y dada la circunstancia de que los Pijao, son vecinos de los Páez, desde tiempos de la conquista, así como los Motilones la obtuvieron de los Chibchas de la Sierra Nevada, y el grupo Karib amazónico también la obtuvo seguramente por contacto con otras tribus.

CHOCO: Los indios del Chocó pertenecen a dos familias lingüísticas: Karib y Chibcha. Los Chocó según Rivet, pertenecen a la familia lingüística Karib, clasificación basada en algunos vocabularios recogidos aquí y allá sin embargo sabemos que los indios de los grupos Emberá y Noanamá, cuando se comunican entre sí lo hacen en castellano, señal evidente de que no se entienden en sus propias lenguas. Conocimos personalmente algunos miembros de un grupo indígena llamado Emperá del río Saija (Departamento del Cauca), quienes no se entienden tampoco con los Noanamá del bajo río San Juan. Diferencias lingüísticas tan acentuadas indican al menos divisiones dialectales entre los indígenas del grupo Chocó.

Otra de las tribus indígenas del departamento del Chocó, es la de los Kuna, esta sí mejor clasificada por Rivet (38) como Chibcha, y de división territorial obedece a necesidades de supervivencia, ya que se ha podido comprobar que todos los grupos Kuna, de Pana-

má, el Chocó y Antioquia, pertenecen cultural y lingüísticamente a una sola tribu, de la cual hablaremos más adelante.

La tribu de los Chocó emplea varias especies de *Datura* (borracheros). Según Seemann (41) estos indios preparaban una decocción de semillas de *Datura*, la cual se daba a beber a los niños en chicha de maíz lo cual contrarrestaba un poco los efectos tóxicos de la *Datura sanguinea*; este autor prescribe que los indios pensaban que en este estado los niños tenían el poder de descubrir el oro. Más tarde Wassen (54) dice que los indios de Chocó emplean con propósitos mágicos, una especie de *Datura* (probablemente *Datura sanguinea*).

En mi reciente viaje al Chocó, hallé una especie de *Datura* la *D. suaveolens* H. & B. ex Willd. (ejemplares determinados en el Herbario Nacional Colombiano). Sin embargo ninguno de los ejemplares coleccionados pertenece a la especie *sanguinea* y es muy probable que esta no se encuentre en la región porque de acuerdo con los más recientes estudios ecológicos realizados en el género *Datura*, esta especie predomina en las regiones andinas. La *Datura* hallada es empleada por el Jaibana (médico indígena) en sus prácticas de carácter mágico.

Por cuanto al uso por los Chocó de una Malpigiácea llamada generalmente "Pilde" y por los Noanamá "Dapa", en términos muy generales se puede decir lo siguiente: el Dr. Gerardo Reichel-Dolmatoff, Antropólogo del Instituto Colombiano de Antropología, llamó la atención sobre el hallazgo de una liana de efectos narcóticos, empleada por los indígenas visitados en su reciente viaje al Chocó; me entregó algunos ejemplares estériles de tallos y hojas que fueron examinados en el Herbario Nacional y de cuyo examen anatómico (Pbro. Gustavo Huertas S. E.), se puede concluir que la planta pertenece a la familia de las Malpigiáceas y al género *Banisteriopsis*. Por otra parte desde 1958, aparece el nombre de "Pildé", para designar el *Banisteriopsis caapi* (Spruce ex Grisebách) Morton, con base en ejemplares botánicos y plantas vivas, gracias al Botánico Hernando García Barriga (14-a), quien las halló entre los indios "Kwayker" del río Mira (Departamento de Nariño), que la usan por sus efectos alucinógenos y estimulantes, puesto que preparan una maceración de los tallos en frío con mezcla de aguardiente y ron, que produce estos últimos efectos. Finalmente en mi reciente viaje a la región de los Noanamá, pude comprobar y hallar esto: conozco dos clases diferentes del llamado "Pilde": una liana cultivada cerca de las habitaciones o en lugares especialmente determinados y conocidos por algunos miembros del grupo tribal, llamada simplemente "Pilde" o "Dapa", la cual es una Malpigiácea del género *Banisteriopsis* y de la especie *Caapi*, pues los abundantes ejemplares obtenidos han sido determinados como tales en el Herbario Nacional Colombiano. Un árbol que produce el llamado "Pilde de árbol", pues se trata de un árbol de las solanáceas, el *Cestrum racemosum* (Standl.) Francey (ejemplares det. en el Herbario Nacional Colombiano). Estas plantas son empleadas para obtener una bebida por decocción o maceración en frío, que los Noanamá llaman también "Pilde" o más propiamente "Dapa". El empleo de esta planta es propio de los adivinos (por lo general mujeres), quienes son personas de naturaleza excitable y las cuales señalan para predecir el porvenir, leer el pasado y contemplar el presente en visiones telepáticas. Tales parecen

ser los efectos de esta planta así preparada, muy similares a los que se dice produce el "Yajé" del Amazonas. El autor bebió de esta mezcla en frío y en caliente, no sintiendo más efectos que los de un ligero mareo y desórdenes estomacales de menor intensidad. Esperamos que el estudio químico y farmacológico que se hace del material, nos dirá algo más sobre estas plantas. Por ahora sigue en pie el origen sureño de la liana narcótica y nos sorprendería el encontrar diferencias botánicas o químicas con los ejemplares de Yajé del Amazonas.

Incidentalmente agregaremos el que los Emberá de río Saija (Departamento del Cauca) quienes fueron interrogados por mí respecto a la denominación y al uso de la liana, me han confirmado mi suposición respecto a la similaridad de estos dentro de su grupo.

Sobre el uso del *Cacao* entre los indios del grupo Chocó, podemos decir adelantando algunos conceptos, que emplean esta planta como alimento cotidiano; a lo largo de sus grandes ríos desde el norte hacia el sur, la cultivan, cosechan y preparan con especial dedicación. Tienen los árboles en los alrededores de sus habitaciones, cosechan los frutos y ponen a secar la semilla al sol, en bateas especiales; una vez hecho esto, lo muelen por medio de una muela de piedra y lo mezclan con jugo espeso de caña dulce, después de lo cual confeccionan bolas de chocolate dulce, con las que preparan una bebida caliente, aromática, de cualidades energéticas y agradable al paladar, denominada por ellos "Chocolat".

Cultivan *Cacao* de tres especies diferenciadas por los Chocó: una de árboles gruesos, ramificados desde cerca de la base, con frutos grandes, elipsoides, de color amarillento. Llamam a esta variedad "*Cacao panameño*", por provenir de la región del Istmo. Al parecer se trata de una variedad del *Theobroma Cacao*. Reconocen otra, con frutos de cáscara roja. Árboles relativamente gruesos, ramificados desde la base, con hojas ovadas y ovoido-lanceoladas, brillantes. En este caso se trata del *Theobroma Cacao* L. Además, reconocen otra especie que denominan "*Bacao*" presenta entre otras, las siguientes características, la de tener sus hojas elípticas, de envés glauco y haz verde oscuro. Aquí se refiere al *Theobroma bicolor* H. et B.

Los árboles son abundantes en la región y sus frutos son de muy buena calidad y excelente sabor.

Como el empleo del *Cacao* en el Chocó se extiende de Norte a Sur y el uso de esta planta es efectivamente de origen centroamericano, yo me atrevo a asegurar, que si realmente existió un camino para el *Cacao*, como nos lo dice el célebre Canto Kuna del río Bayano, fue el Chocó, indudablemente, la vía de penetración de esta planta a Colombia.

KUNA (Cuna) — Grupo lingüístico de la familia Chibcha, Rivet (38-a).

Con ellos penetran los Chibchas a Colombia, en sus puestos de avanzada en la región de Arquía en la frontera Colombo-Panameña y en los costados Occidental y Oriental del Golfo de Urabá, entre los ríos Tanela, Cuti y Tolo en la parte Occidental y sobre el río Caimán Nuevo en la Oriental. En su gran mayoría viven hoy en Panamá, especialmente en las Islas del Atlántico, que forman el Archipiélago de San Blas y entre los ríos Gualas, Mortí y Puiro. Estos indígenas

usan el tabaco (var.), en forma de grandes cigarros y las semillas de Cacao (*Theobroma Cacao*) en sus ceremonias mágicas, tales como las de iniciación tanto para mujeres como para hombres Nordenskiöld (25-b). En dichas ceremonias las semillas de Cacao son quemadas lentamente en braseros de cerámica de madera, usados especialmente para estas ocasiones, a fin de aromatizar la reunión y por su significado mágico. El cigarro se fuma lentamente, arrojando de vez en cuando bocanadas de humo a los presentes, a fin de alejar los malos espíritus. También se usa ocasionalmente en las ceremonias, la pipa para tabaco, manufacturada en madera, que pasa de boca en boca soplando el humo hacia adelante, Nord. (25-b, p. 252).

El uso del Cacao en la medicina y magia Kuna es algo complejo. Cuando se trata de casos de curación, el *nele* (hechicero, adivino) se coloca un collar de cuentas de Cacao, baña al enfermo ocho veces, después de lo cual él mismo toma un baño; luego talla figuras antropomorfas en madera, para defenderlo. Después coloca debajo de la hamaca del enfermo un brasero de cerámica (sianala) con fuego, en el cual arroja unas semillas de Cacao, que se van quemando lentamente y produciendo humo que acompaña al "nele" mientras habla con las figuras de madera, es decir con los espíritus, sobre la salud del enfermo, (25-b, p. 262). Existe un curioso canto mágico del río Bayano, llamado "El Camino del Cacao", en el cual aparecen: La relación del Cacao con los vestidos de las mujeres de acuerdo con una división de clases de Cacao, en función de los colores. Además da una idea de la importancia del Cacao en la vida de los Kunas (25-b, pp. 577, 592). También aparece el Cacao en estrecha relación con la historia de los héroes civilizadores de la raza Kuna y con la creación del hombre.

Se sabe también del uso del Cacao para la preparación del Chocolate, bebida de origen centroamericano, mediante la adición de banano dulce, molido; uso que puede remontarse a varias centurias entre estos indígenas como nos lo permiten asegurar las crónicas de la Conquista, (8-a, pp. 63-64, V. 2).

PAEZ: familia lingüística Chibcha de acuerdo con Rivet (38), y Ortiz (26).

Esta es una de las más numerosas tribus indígenas de Colombia, su número asciende a cincuenta mil individuos, repartidos así: el núcleo principal se encuentra al Noroeste del Departamento del Cauca, en la región llamada Tierradentro que comprende veinte parcialidades indígenas, y otros núcleos menos numerosos se hallan repartidos en los planos Oriental y Occidental de la Cordillera Central, en el Oriental de la Cordillera Occidental y finalmente hay un grupo en el Departamento del Tolima, al Sur, entre los ríos Ata y Saldaña.

Los Paeces cultivan y consumen la coca más de cuatro siglos atrás, encontrándose sus cultivos en los valles atravesados por el río Páez y se extienden hacia los dos mil metros sobre el nivel del mar.

La coca tiene entre ellos el carácter de sustituto alimenticio, pero además es usada en la medicina y la magia. Se consume por todos los individuos de la tribu sin distinción de edad y sexo y comercian con ella activamente, sirviendo de moneda en sus transacciones.

Como en todos los grupos Chibchas la siembra la realizan los hombres y la recolección principalmente las mujeres. Esto obedece un poco a la división del trabajo entre sexos y un poco a la tradición. Yo creo que en cuanto a la mujeres concierne éste es un tabú mágico-religioso, que ha desaparecido en parte por la influencia de misiones católicas y la consiguiente aculturación, a pesar de que el uso de la coca en la magia está presente en todas las parcialidades de la región y en ella se conserva todo el remanente de la mentalidad primitiva.

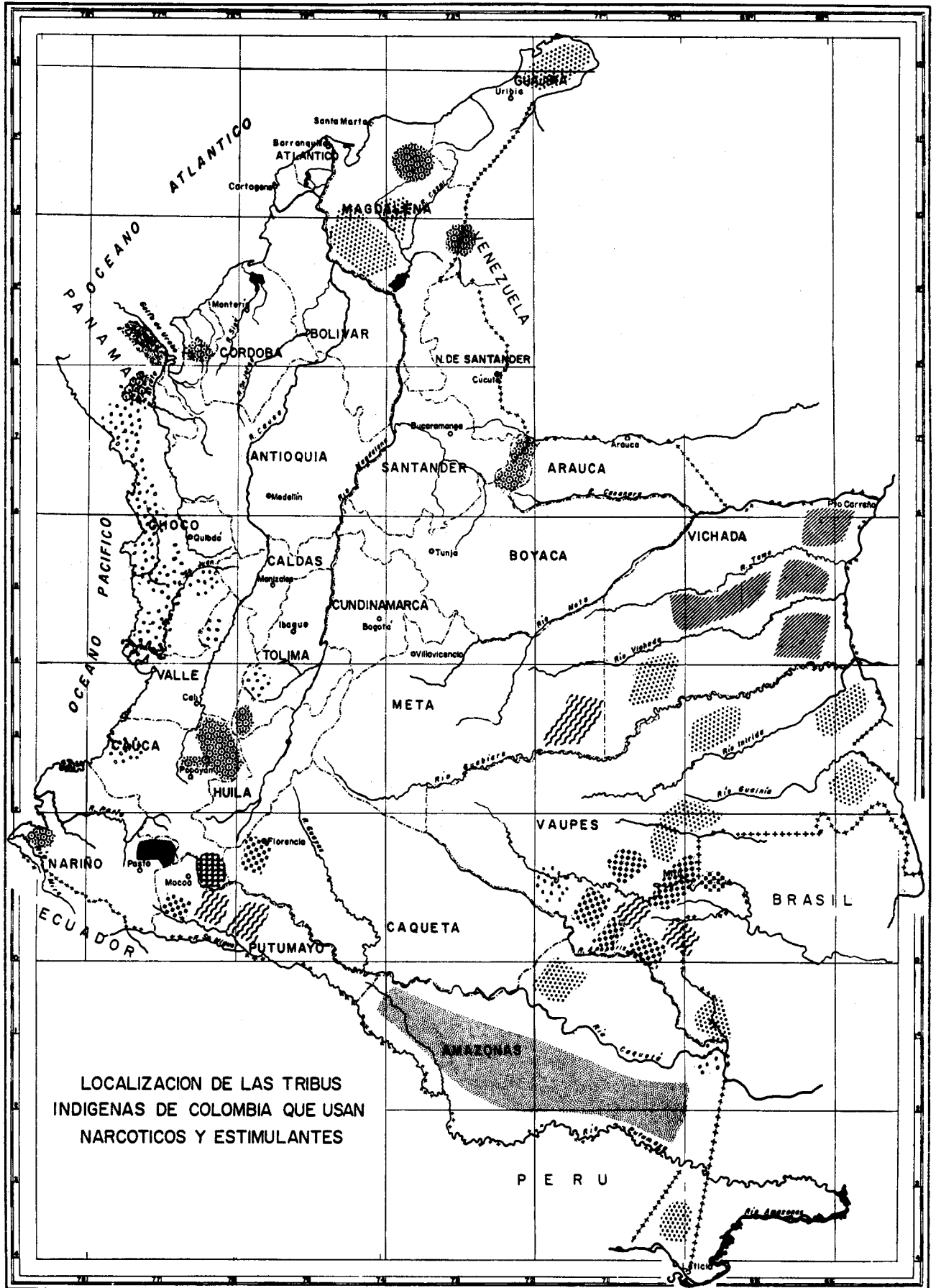
Recogida la coca, se recibe en grandes ollas viejas de arcilla y se procede a tostarla a fuego lento. Cuando esta adquiere un color verde oscuro con visos dorados está lista para su consumo y entonces se coloca en bolsas tejidas en lana de oveja llamadas "kuetan-diajas", que todo individuo de la tribu lleva colgadas del hombro.

La cal se obtiene de rocas calcáreas en las cuales es rica la región y que se rompen por medio del fuego. Esta es llevada en un calabacito llamado "kuetand-tuka", que se coloca en la misma bolsa de las hojas de coca.

CONVENCIONES:

FAMILIA LINGÜÍSTICA	TRIBU	NARCOTICO O ESTIMULANTE EMPLEADOS
ARAWAK	GUAJIRO	PASTA DE TABACO PARA MASTICAR.
	CHIMILA	TABACO EN PASTA PARA MASTICAR.
	DESANO	LA COCA (N Y E), EL TABACO (E), EL YAJE O CAAPI Y EL PARICA (N).
	TARIANO	TABACO (E) Y PARICA (N).
	TIKUNA	TABACO (E), COCA (N) REDUCIDO - USO DEL YAJE.
	YUKUNA	COCA PREPARADA EN FORMA ESPECIAL.
CHIBCHA	TANIMUKA	FUMAN CIGARRO, ASPIRAN EL YOPO (N).
	SALIVA	
	PUNAVE	
	PIAPOKO	
	KOGI, IKA, SANKA	TABACO CONCENTRADO Y COCA.
	KUNA	COCA Y TABACO EN LA MAGIA, CACAO EN BEBIDA (E), MAGIA
KARIB	KOAIKER	NARCOTICO LLAMADO PILDE
	PAEZ	COCA, TABACO MASTICADO, DE COCCION DE FLORES DE BORRACHERO (N)
	GUAMBANO	COCA MASTICADA.
	TUNEBO	ASPIRAN EL YOPO (N), MASCAN LA COCA (N) Y EL TABACO (E).
	MOTILON	TABACO FUMADO EN PIPAS, COCA MASCADA.
	PIJAO	COCA MASTICADA
COCHE	CHOCO	DECOCION DE SEMILLAS DE BORRACHERO (DATURA SP) Y EL TABACO EN LA MAGIA.
	(ENBERA, NOANAMA, BAUDO)	BEBIDA A BASE DE UN BANISTERIOPSIS LLAMADO "PILDE", CACAO (E)
	KARIHONA	TABACO, CAAPI, YAJE Y RAPE DE TABACO.
	SIBUNDOY	INFUSION DE CIERTAS SOLANACEAS (BORRACHERO)
TUKANO	SIONA	TABACO EN EXTRACTO CONCENTRADO Y CIGARRO. BEBIDA CAFEINICA A BASE DE "YOPO" (E). BEBIDA NARCOTICA LLAMADA "YAJE".
	KOREGWAMES	YAJE (N), YOPO (E)
	TUKANO	TABACO, COCA, YAJE, ENTRE ELLOS "CAAPI" Y EL "PARICA", PREPARADO A BASE DE LA RESINA DE CIERTA MIRISTICACEA.
	BARASANA	EL TABACO (E), LA COCA (N) Y
KECHWA	MAKUNA	EL TABACO (E) Y EL PARICA (N)
	TUYUKA	
WITOTO	GWANANO	YAJE, LLAMADO ENTRE ELLOS "YAHUASCA", BEBIDA ESTIMULANTE DE YOPO.
	INGA	
	MUINANE	EXTRACTO DE TABACO MEZCLADO CON GENIZAS ALCALINAS DE UNA CHAMEDOREA.
	OKAINA	COCA MEZCLADA CON GENIZAS DE CECROPRIA (YARUMU) YAJE PARA USOS MAGICOS Y MEDICOS
INDETERMINADA	POSIGARO	
	BORA	
	MIRANA	
GUAHIBO	KOFAN	EXTRACTO DE TABACO, YAJE Y YOPO (E)
	MAKU	OCASIONALMENTE COCA (N) Y, TABACO (E) Y UNA NUEVA CLASE DE CAAPI (N).
GUAHIBO	GUAYABEROS	FUMAN CIGARRO. EMPLEAN EL YOPO (N)
	GUAHIBO	
	SIKUANI	
	AMORUA	
KUIVA	MASTICAN LAS RAICES DEL CAAPI, SON GRANDES AFICIONADOS AL YOPO (N) FUMAN CIGARRO.	

1 NARCOTICO
2 ESTIMULANTE



LOCALIZACION DE LAS TRIBUS INDIGENAS DE COLOMBIA QUE USAN NARCOTICOS Y ESTIMULANTES

Dib. Dabeyba G. de Cuervo

El "mameador" (individuo que masca la coca con cal "mambe") toma una mascada de hojas tostadas en su bolsa y las introduce en la boca, donde forma con ellas una pelota que masca durante unos minutos; luego agrega un poco de cal del calabazo, tomándola con los dedos pulgar e índice. En esta forma obtiene la reacción deseada.

Los Paeces, también mascan tabaco principalmente en magia y medicina. Generalmente ellos no cultivan la planta y compran cigarrillos con este fin.

El Shamán emplea el tabaco mezclado con la coca durante las sesiones mágicas. Yo pienso que la introducción del tabaco en la medicina Páez, no es muy antigua. El "Borrachero" (alguna especie de *Datura*) es empleada por el "Brujo", como narcótico venenoso para causar locura a sus enemigos (1).

GUAMBIANO: familia lingüística Chibcha, de acuerdo con Rivet (38).

Se encuentra al Occidente del Cauca. Tiene una población aproximada de siete mil individuos. Emplea la coca con fines mágicos en las parcialidades económicamente más avanzadas, "Qizgó" y "Guambía", y como sustituto alimenticio en Ambaló, naturalmente con su inclusión en la Magia. Su cultivo ha disminuído considerablemente y su preparación es la misma de los Paeces (50).

SIBUNDOY: tribu de lengua Kamsá, perteneciente a la familia lingüística Koché, de acuerdo con Ortiz (26).

Los indios Sibundoy habitan el Centro-Este del valle de Sibundoy, en el Noreste de Nariño.

En sus ritos mágicos y terapéuticos, ellos hacen uso de varias plantas solanáceas: *Datura candida*, *D. sanguinea* y *D. dolnicarpa*. Cada una de estas especies de *Datura*, tiene un nombre nativo especial. Estas son, más detalladamente, de acuerdo con Barclay y Schultes, formas grotescas con deformidades, debidas probablemente a afección por virus, cada una de las cuales, los indios reconocen como diferentes clases de "Borrachero" y cada una está destinada a un específico uso mágico-terapéutico.

Los Sibundoy también poseen otra curiosa droga solanácea, de naturaleza endémica, en este encerrado valle montañoso: el *Methysticodendron Amesianum*.

El uso de este narcótico, altamente peligroso, está restringido al médico indígena, quien lo emplea en la adivinación, profecía y terapéutica.

Los efectos intoxicantes, pueden alcanzar el delirio y algunas veces mantienen al individuo, bajo períodos de perfecta inconsciencia durante algunos días.

Únicamente las hojas son usadas en la preparación de la bebida intoxicante, la infusión gasta de veinte minutos a una hora. El médico indígena nunca bebe el líquido inmediatamente, sino que permanece bebiendo durante un período de dos o tres horas. En el caso particular del *Methysticodendron*, la tradición establece que esta droga debe beberse durante la luna menguante.

El yajé, la coca y el tabaco, son indudablemente conocidos como curiosidades importadas, en la bolsa de

los elementos mágicos del médico Sibundoy, pero ninguno de estos narcóticos es usado ordinariamente por los "Kamsa" (46).

SIONA: familia lingüística Tukano, de acuerdo con Rivet (38), Loutkotka (24), Castellví (3) y Ortiz (26).

Habitantes de la Comisaría del Putumayo, entre los ríos Sucumbíos y Guamues, estos indios pertenecen lingüística y culturalmente a los Tukano del Vaupés, de cuya región probablemente vienen, quizá un poco antes de los Korehuaje, el otro de los grupos Tukano del Oeste. Ellos habitan esta localidad posiblemente antes de la Colonia y han adoptado algunos de los narcóticos y estimulantes de sus vecinos.

Los Sionas usan el tabaco en cigarrillos y en extracto concentrado (2). Ellos preparan el tabaco en forma muy curiosa la cual es en realidad una combinación del cigarrillo manufacturado en el Vaupés por los Tukano y el zumo de tabaco preparado por los Witoto del Amazonas: agregan al extracto de tabaco, cáscaras de plátano y de cacao, quemadas y cernidas. Además fuman cigarrillos comunes y emplean el largo cigarrillo ceremonial a la manera de los Tukano del Vaupés. Por el contrario no usan coca, tal como los Witoto y Tukano y reemplazan este estimulante con el caféico Yoco, quien hace parte principal en su economía. Schultes cree que el origen del uso del Yoco, puede ser Kechua, de acuerdo con el nombre, porque este es usado por todas las tribus del Putumayo, prescindiendo de la afinidad lingüística, uso aparentemente derivado del Inga, tribu poco numerosa, localizada en la región del Mocoa, y que habla un dialecto Kechua del Ecuador. Este es sinembargo el punto de vista de Schultes y no existe sinembargo una prueba sólida que sustente esta teoría (45).

Los Siona también toman "Yajé", preparado a base de *Banisteriopsis quitense*, *B. inebrians* y *B. Rusbyana*. De estas lianas narcóticas, ellos preparan una bebida empleada preferentemente por los brujos para propósitos mágicos.

Ocasionalmente otras plantas les son agregadas al *Banisteriopsis*, algunas de las cuales no son malpigiáceas, tales como: una especie de árbol *Datura* la "amarantácea *Alternanthera Lehmannii*" y, algunas veces, hojas de tabaco (47).

KOFAN: familia lingüística Chibcha, de acuerdo con Rivet (38), Jijón y Caamaño (18-a); familia incierta o desconocida de acuerdo con Ortiz (26) y Mason (24-a), véase la clasificación de Castellví (4).

Los Kofán se pueden localizar cerca de Puerto Ospina en el río Putumayo, en los ríos Sucumbíos y Guamues en la comisaría colombiana del Putumayo, y a lo largo del río Aguarico en el vecino Ecuador.

El tabaco es planta muy común entre ellos, y la confeccionan ya en largos rollos o en panes prensados, similares a los encontrados entre grupos Tukanos del Vaupés. Ambas tribus importan estos del Brasil actualmente.

Los Kofán usan también el extracto concentrado de tabaco que ellos llaman "ambil" como los Witoto del

Amazonas, pero debo advertir que este apelativo es probablemente originario del Castellano popular, y estos indígenas y los Witoto tienen su nombre propio para designar esta mezcla, véase (51).

El Yajé, es hecho especialmente de *Banisteriopsis inebrians* y probablemente también de *B. quitense*. Es uno de los más importantes narcóticos y su uso no es exclusivo de los sacerdotes y médicos indígenas.

Los Kofanes son grandes consumidores de "yoco", que consumen diariamente todos los individuos. Cuando las espontáneas reservas de este vino de la selva se terminan en una región, un poblado entero puede moverse para buscar un nuevo y cercano abastecimiento. Este nunca es cultivado, puesto que es una liana de lento crecimiento (47).

INGA: familia lingüística Kechua, de acuerdo con Ortiz (26).

Este reducido grupo de indios, que vive actualmente cerca de Mocoa, en la Comisaría del Putumayo, es probablemente el remanente de la expansión Kechua, desde las tierras altas en el Este, hasta las vertientes de los Andes en el Sur de Colombia.

Estos indios son muy dados al uso del "Yajé", hecho normalmente de *Banisteriopsis inebrians* o *B. Rusbyana* y de vez en cuando con mezclas de otras plantas. Ellos llaman este narcótico "ayahuasca", una denominación Kechua muy generalizada, que significa "vino de la muerte". El "yajé" es también usado entre los ingas como un violento purgante. Para propósitos mágicos es tomado de cuando en cuando por el "Shamán" y en contadas ocasiones por alguno de los hombres de la tribu bajo la supervisión del "Shamán" (47).

Los Ingas usan además el "yoco" como estimulante diario. La coca nunca es mascada por los miembros de esta tribu (45).

KOREHUAJE: familia lingüística Tukano, de acuerdo con Rivet (38) y Mason (24-a).

Los Korehuajes, como los Siona, vinieron hacia el Oeste desde el Vaupés en tiempos precoloniales, pero aparentemente más tarde. Es muy posible que ellos llevaran la coca consigo.

A diferencia de los Siona, sin embargo, ellos no emplean el tabaco, pero han adoptado el "yoco" y el "yajé". No me atrevo a suponer de quien han tomado el uso de "yajé" (8), porque también lo emplean, todas las tribus del Putumayo, Amazonas y Vaupés.

WITOTO: familia lingüística Witoto, de acuerdo con Koch-Grünberg (20), Rivet (38), Castellví (7) y Ortiz (26).

Los Witoto se encuentran dispersos en numerosas localidades de la Comisaría del Amazonas, especialmente a lo largo de los ríos Caraparan' e Igaparaná y en sitios cercanos al Perú. La tribu ha sufrido un desmembramiento que se debe al éxodo de muchos grupos a principios de este siglo, debido a la persecución desencadenada por los caucheros. Por esta época ellos fueron verdaderos esclavos en el trabajo del caucho, y sufrie-

ron en realidad una desintegración cultural en este período.

Ellos usan el tabaco concentrado, una especie de jarahe o extracto semisólido de un subido color marrón, llamado en lengua Witoto: "yera", "yeras" o "djerabe" (49, 21, 6).

Las hojas más grandes y verdosas de la parte baja de la planta, son colocadas al fuego lento en una vasija de barro por varias horas. Antes que el extracto se concentre para formar una espesa miel, se mezcla con las sales alcalinas preparadas de los tallos y las hojas de una *Chamaedorea* y con retoños de una especie de *Bactris*. Estas sales reciben el nombre de "cha-pe-nas" en Witoto, y se obtienen por evaporación del agua que ha pasado y escurrido a través de las cenizas de dichas plantas.

La preparación de este ambil, como lo llaman también los blancos de la región, difiere un poco entre los grupos Witoto y esta costumbre se extiende entre algunas tribus amazónicas y tiene raíces en la historia y en la mitología witotas (29). Además existe una sorprendente similitud entre este uso del tabaco y el de las tribus de la Sierra Nevada de Santa Marta. El paralelismo cultural sería una solución prematura para este interrogante y es necesario sondear un poco más en la mítica y en la historia de ambos grupos tribales, para obtener una respuesta satisfactoria.

Usualmente estos indios emplean el ambil junto a la coca, pero ocasionalmente se toman en forma independiente. Las mujeres Witoto no mascan la coca, aunque algunas toman el tabaco. Yo he llegado a pensar que este es el vestigio del antiguo tabú femenino para el uso de narcóticos (50).

La preparación de la coca tiene también el recuerdo de antiguo ceremonial. Las hojas verdes y frescas, son tostadas en una olla de barro, pulverizadas y el polvo es mezclado con cenizas de yarumo "curangno" (*Cecropia spp.*, especialmente *C. peltata*). Esta mezcla se cierne a través de un fino cernidor de corteza y es entonces cuando está lista para mascar (42).

A pesar de que el uso de estas dos plantas, ha perdido mucho de su antiguo valor ritual, se conserva aún su uso asociado con algunas reuniones especiales, donde se habla de los problemas tribales más importantes, además de recitar sus mitos, uso ceremonial muy acentuado entre los indios de la Sierra Nevada de Santa Marta (25, 50).

Naturalmente encontramos ciertas variaciones en la preparación del tabaco y la coca entre los grupos witoto, especialmente entre estos y los Bora quienes viven un poco más alejados de la influencia civilizadora y consecuentemente han conservado en forma más pura su cultura. Algunos autores, como Rivet (38), consideran a estos como pertenecientes a la familia lingüística Tupí-guaraní, sin embargo otros como Castellví (7) sostienen que ellos son una familia lingüística independiente. Finalmente Jijón y Caamaño cree que los Bora son lingüísticamente relacionados con los Witoto. Personalmente yo creo que solamente un estudio más detenido de esta lengua, puede resolver este enigma, aun cuando es claro —de acuerdo con exploradores dignos de crédito— que los Witotos y Boras, hablan entre sí en sus respectivas lenguas y se entienden el uno y el otro con alguna dificultad. Culturalmente, los Witoto y Bora,

vecinos por siglos, se relacionan estrechamente y por lo tanto hemos resuelto considerarlos aquí como un mismo conjunto.

Finalmente nosotros podemos señalar el uso que los Witoto hacen del narcótico alucinógeno "ayahuasca" o "yajé" (*Banisteriopsis spp.*) pero aparentemente en una reducida escala. Aquí el uso del "ayahuasca" es comunemente restringido al "shamán" y no se extiende al total de la población.

Los Miraña (Miranya), indios actualmente muy reducidos en número, fueron temidos tiempo ha, por sus características guerreras. Son clasificados lingüísticamente Witoto, pero, de acuerdo con informaciones que yo he recibido de viajeros y otras personas que conocen a los Miraña, pienso que estos no son lingüísticamente Witoto y que tal vez constituyen una diferente familia. Ellos viven actualmente cerca de la Pedrera en el río Caquetá. También hay algunos grupos Mirañas en el vecino Brasil.

A causa de su constante proximidad, los Miraña, son culturalmente y en muchos aspectos muy similares a los Witotos y Boras. Ellos usan la coca en grandes cantidades en su vida diaria y se dice emplean tabaco en forma de rapé y de "ambil". No hemos recibido noticias del uso del "caapi" entre ellos.

TUKANO: familia lingüística Tukano, de acuerdo con Rivet (38), Castellví (5), Mason (24), y otros. Véase la clasificación de Koch-Grünberg (21).

Los Tukanos representan una de las más importantes familias lingüísticas de Sur América. La gran mayoría de estas tribus habitan la comisaría del Vaupés y las vecindades del Brasil. Las más importantes tribus en el Vaupés colombiano son: Guananos, Piratapuyos, Tarianos, Macunas, Barasanas y Djis.

Los Cubeos son usualmente clasificados como Tucanos, pero puede haber razones para preguntar porque están clasificados en esta familia lingüística.

Los Tukanos representan la cultura de la selva tropical, son agricultores, pescadores, navegantes, hacen uso de la hamaca y conocen el arte de la cerámica. Socialmente están organizados en fratrías (14).

El tabaco, la coca, el "parica" y el "caapi", son las plantas narcóticas que figuran en su vida diaria también como en terapéutica y en sus ritos mágicos (43, 47, 50, 51).

El gran cigarro hecho de hojas de tabaco envueltas en hojas de maíz, plátano y otras plantas, o bien con la corteza de un inidentificado árbol de las Anonáceas. Sostenidos por medio de un artístico tenedor de madera tallada, éstos cigarros son fumados en ciertas fiestas ceremoniales. Este uso es especial para la luna menguante (51).

El tabaco es también la base del rapé entre estos indios. Las hojas son tostadas y pulverizadas y el resultado es un polvo gris que es mezclado en igual cantidad de cenizas de plantas. El polvo final es verdoso. Ambos sexos toman parte en el uso del rapé. Este es guardado en una caja hecha de un gran caracol de tierra, con un tubo para aspirar, elaborado de un hueso de ave. El *Banisteriopsis* es tomado por algunos hom-

bres, pero esencialmente tiene usos mágicos. Se acostumbra emplearlo durante algunas danzas, que tienen lugar frecuentemente durante la época de las lluvias. Ocasionalmente son practicados tratamientos de enfermedades o exorcismos durante las danzas del "caapi". El "caapi" es quizá el mejor conocido de los narcóticos porque se da a beber para mejorar el valor de los jóvenes Tukano durante la violenta prueba física de la ceremonia de la iniciación de la danza del "Yurupari" (47).

Los Tukano también emplean un rapé preparado de la resina roja de ciertas especies de miristicácea: *Virola* especialmente *V. calophylloidea*. Esta es comunemente conocida como "pa-ree-ka" entre los Tucanos, pero ésta es una palabra tupi-guaraní. Los Puinaves llaman a este rapé intoxicante "ya-kee", los Kuripakos "ya-to". Es preparado por el cocimiento de la resina por muchas horas que luego se deja secar al sol, produciéndose una dura masa que es pulverizada. A este polvo se le agrega una mezcla alcalina de corteza de especies de cacao silvestre (*Theobroma subincanum*) y el resultado de esto es el rapé final. Desafortunadamente este ha sido confundido en la literatura antropológica con un rapé hecho de semillas de leguminosa *Piptadenia peregrina*, un narcótico empleado en Colombia por tribus diferentes de los Tukano y que habitan principalmente en algunos tributarios occidentales del río Orinoco (43, 43-a).

DESANO Y TARIANO: familia lingüística *Arawak* de acuerdo con Rondon (39-a), y Schultes (comunicación personal). Véase clasificación de Koch-Grünberg (22).

Estas tribus Arawak viven a lo largo del curso bajo del Vaupés Colombiano y en los afluentes de este, en una continua y extensa proximidad cultural y geográfica con grupos Tukano de la región.

El uso de la coca, "caapi" y tabaco, es en todos los aspectos similar al de los Tukano. Ellos también conocen y emplean "parica" o *Virola*, como sus vecinos.

TICUNA: familia lingüística *Arawak*, de acuerdo con Castellví (3).

Los Ticuna viven en el Trapecio Amazónico de Colombia y en partes adyacentes del Brasil y del Perú. Ellos emplean el tabaco en forma de cigarro (9, 25-a) y hay informes de que conservan el uso de la pipa para fumar (51, 25-a).

También emplean "parica" o "rapé" de *Virola*. Yo creía con base en las referencias de Tessman (49) y Nimuendaju (25-a), que los Ticuna empleaban el "yopo", pero puesto que *Piptadenia peregrina* no es conocida en esta área de acuerdo con las notas de distribución de Schultes, sobre *Virola calophylla* y *V. calophylloidea*, yo creo ahora hasta en la ausencia de este espécimen botánico y esto puede justificarlo el hecho comprobado de que ellos preparan un narcótico en forma de rapé, llamado "parica", a base de *Virola*. Además Nimuendaju (25-a) establece que el rapé de los Ticuna es hecho de la corteza de un árbol.

YUKUNA: familia lingüística Arawak, de acuerdo con Koch-Günberg (22) y Schultes (comunicación personal).

Los Yukuna, quienes habitan la parte más alta del Miritipará, río de la Comisaría del Amazonas, han absorbido actualmente un gran número de grupos de Matapies, no clasificados lingüísticamente.

Estos indígenas son grandes masticadores de coca y emplean el rapé de tabaco en exceso. Ellos emplean también el tabaco en forma de extracto en largos cigarrillos, como sus vecinos los Tukano. El *Banisteriopsis spp.*, es usado para preparar una bebida narcótica como en las tribus vecinas, aunque el empleo de esta droga es mucho más reducido que entre los Tukanos del Norte (47).

TANIMUKA: familia lingüística Arawak, de acuerdo con Schultes (comunicación personal).

El río Popeyacá, afluente del Apaporis, localizado cerca de la tierra de los Yukuna en la Comisaría del Amazonas, es al presente el centro de una pequeña población Tanimuka. Este grupo, se separó a principios de este siglo hacia las cabeceras del Igarape Peritome, un pequeño tributario del Apaporis, aguas arriba hacia el río Popeyacá, para escapar a la persecución de los caucheros.

Los Tanimukas usan la coca, el tabaco y el "yajé", como sus vecinos los Yakuna, pero los Taminukas del Popeyacá, preparan su coca en una forma muy exclusiva y completamente distinta, de los otros grupos indígenas, ya sean amazónicos o andinos.

En 1957, Schultes (46) publicó una nota con esta nueva fórmula, que consiste en que: la coca previamente tostada y pulverizada se acompaña por las cenizas de hojas de varias especies de *Cecropia* o de *Pourouma*, generalmente *P. cecropiaefolia* Mart. y así se somete al humo que expele la resina del *Protium heptaphyllum*, a través de largos tubos elaborados de hojas secas de *Ischnosiphon*, con los cuales este sopla hacia el centro de la pila del polvo de coca y el resinoso y aromático sabor que se le da mejora mucho el gusto. El *Protium* pertenece a la familia de las Burseráceas o Mirras, quien tiene algunas resinas valiosas en el comercio y en la medicina. La resina del *Protium heptaphyllum*, una especie muy difundida en Sur América, es comunmente denominada en Colombia, brea o pergamin, pero es conocida comercialmente como "tacamahaca". Las propiedades de la "tacamahaca" son semejantes a otros terebintinatos (denominación química). En realidad estos nombres vernáculos son frecuentemente aplicados a resinas de otras plantas Burseráceas y los nativos en ocasiones confunden estas resinas.

El método Tanimuka, para preparar la coca es de un sorprendente refinamiento y nos da motivos para preguntarnos, cómo los indios amazónicos adquirieron la coca en tiempos pre-hispánicos, si este refinamiento no es mencionado por ninguno de los cronistas de Conquista y Colonia, ni se ha escrito sobre él en las obras de naturalistas y exploradores de estos últimos tiempos. Es también cierto que este grupo continúa viviendo en el incógnito y que acaso algunos naturalistas han penetrado en esta área, pero no podemos pensar en que ya

lo hubiesen hecho los antiguos cronistas. Además puede pensarse en la invención independiente y probablemente un poco más nueva y nos hace pensar en esto el que el grueso de la población Tanimuka continúe preparando la coca por el método generalizado en el Amazonas. Sin embargo ellos viajan de vez en cuando al Peritóné, con el fin de comprar la coca perfumada, que usan en ocasiones especiales.

MAKU: familia o familias indeterminadas, de acuerdo con Schultes (comunicación personal). Véase la clasificación de Koch-Grünberg (22).

En las poco conocidas selvas, entre el bajo Apaporis y el Vaupés, ríos de Colombia y en el vecino Brasil, viven grupos de indios nómadas, colectivamente llamados Makú. Estos emplean aparentemente un número de lenguas diferentes, una de las cuales pienso yo, se relaciona superficial y remotamente con el Puinave.

Los Makú, quienes no practican la agricultura, no tienen canoas, no edifican sus casas, no usan el vestido y son extremadamente primitivos en todos los aspectos. Algunos individuos han sido esclavizados por los Tukano.

Poco se conoce acerca de los Makú. Nosotros sabemos que, como nómadas de la selva, ellos tienen un agudo conocimiento de las plantas. Obtienen machetes de grupos indígenas de alta cultura a cambio de un curare para flechas que tiene la reputación de ser el mejor de la región.

Schultes, quien ha entrado en contacto con numerosos grupos Makú, de la región dice que aunque ellos no cultivan plantas, mascan coca y fuman el tabaco únicamente, cuando visitan indígenas pero aparentemente el "caapi" lo obtienen silvestre. En la frontera Colombo-Brasilera, Schultes (47) descubrió un grupo de Makús y experimentó con una nueva clase de "caapi" hecho de *Tetrapteryx methystica*, un género cercano al *Banisteriopsis*. Este es un narcótico preparado de lianas silvestres y es aparentemente no cultivado. No se sabe aún si el conocimiento de este "caapi" es únicamente de los Makú, pero esto no ha sido aún detectado por los Tukano.

KARIHONA: familia lingüística Karib, de acuerdo con Mason (24-a).

Hoy se encuentran en el Vaupés dos grupos aislados de Karihonas; y otro cerca de la Pedrera en la frontera Colombo-Brasilera del río Caquetá. Estos grupos migraron hacia estas regiones alrededor de 1914 desde las distantes cabeceras del río Apaporis, diezmados por las guerras y la viruela llevadas por los caucheros.

Ellos emplean el "yajé" como bebida concentrada y el tabaco como rapé.

TUNEBO: familia lingüística Chibcha, de acuerdo con Rivet (38-b) y Rocheraux (39).

Habitantes de los húmedos bosques del noroeste de Boyacá, numerosos en siglos pasados, se van extinguiendo y debilitando, no ya por el uso de narcóticos, sino por el contagio con enfermedades que el blanco les ha obsequiado como precio por su labor llamada civilizadora.

Cerca de 5.000 Tunebos divididos en grupos y subgrupos tribales, señorean la vasta región comprendida entre el río Arauca y sus límites con Venezuela y la Sierra Nevada de Chita.

La costumbre de aspirar el Yopo "*Akua*", fue adquirida probablemente de los grupos guahibos vecinos.

Este narcótico es preparado de las semillas tostadas y pulverizada de una leguminosa denominada *Piptadenia peregrina* Benth. Es usado exclusivamente por los hombres, pues existe el remanente de un "Tabú", que prohíbe su uso a las mujeres. Para aspirar este violento estimulante en pequeñas dosis y narcótico en dosis mayores, emplean los tunebos un tarso de Pajuil, ave perteneciente a las Gallináceas, de la cual utilizan las siguientes especies: *Mitu tomentosa* (Spix), *Pauxi pauxi* (Linné), *Crax daubentoni* Gray, llevándolo a una de las fosas nasales por un extremo y por el otro apoyándolo en una bandeja de madera tallada, en la cual se coloca el polvo, que originalmente portan los Tunebos en un pico de Ciéntaro (Tucán) *Ramphastos swainsoni* Gould, o bien de otras especies.

El uso de caracoles terrestres llamados "*Achicurá*" en el grupo de los Cobaría, para moler las semillas de *Piptadenia*, sugiere la mezcla con residuos de polvo calizo que aumentaría el poder del alcaloide contenido en estas semillas previamente tostadas a fuego lento y coincidiría con el empleo de la cal en el uso de la coca.

Naturalmente el nombre del polvo adivinatorio, pues este es uno de sus más poderosos efectos de acuerdo con el decir de los "Kareka" tunebos, cambia de acuerdo con la región y el grupo tribal. Lo mismo podemos decir en cuanto se refiere a los objetos empleados para su uso.

Las hojas de coca "*Asa*" se usan previamente tostadas y mezcladas con cal extraída de rocas calizas de la montaña, como un gran estimulante en las largas y agotadoras jornadas de la selva. Como las demás tribus andinas, especialmente de la familia lingüística Chibcha, acompañan su uso con el de una bolsa tejida en pita (Chibará) proveniente de la corteza de un árbol (*Schoenobiblus cannabinus* Cuatr.), árbol de la familia *Thymelaeaceae*, corteza que se extrae simplemente arrancándola del árbol en sazón; se remoja, machaca y se seca al sol, extrayendo luego la fibra que tejen los hombres, por medio de agujas de Chonta (*Guilielma gasipaes* (H.B.K.) Bailey).

Los Tunebos usan además el Tabaco (*Bakia*) *Nicotiana Tabacum* Linné, que cultivan y mastican después de secar la hoja, para propósitos médicos y mágicos: En ceremonia de iniciación de jóvenes, en curaciones, incautaciones, etc. Comúnmente ellos no fuman pero aceptan de buen grado el obsequio de cigarros y cigarrillos.

EL COMPLEJO DEL YOPO: Finalmente debemos mencionar algunas tribus localizadas entre los ríos Meta e Inírida, la mayor parte de las cuales son Arawak o Guahibo. Las tribus en cuestión son: los Puinaves (24), los Piapocos (24-a), los Guayaberos de acuerdo con Medem, (comunicación personal), Guajibos, Kuivas, Amoruas, Sikuanis, Salivas (30) y Kuripakos, de acuerdo con Schultes (comunicación personal).

Todos ellos usan o usaron años atrás el "yopo", especialmente para propósitos mágicos. El "yopo" es preparado de semillas tostadas y pulverizadas de *Piptadenia peregrina*. Es normalmente usado por los hombres, pues existe el remanente de un tabú, que, sin embargo, no es ahora tan estricto, pues entre los más aculturados, ambos sexos lo usan indistintamente.

Para aspirar este violento intoxicante que semeja polvo de café, se emplean muy diferentes instrumentos. Generalmente los más usados son aquellos de doble tubo en forma de "Y" griega, hechos de huesos tubulares de ave, soldados por medio de una resina en la unión de los dos brazos de la "Y" y terminados las más de las veces en dos nueces de palma agujereadas. Estas nueces son colocadas en las fosas nasales y el polvo es inhalado de la palma de la mano. Otra clase es la de un largo tubo en forma de "V", una de cuyas extremidades se coloca en una fosa nasal y la otra en la boca, y así se administran ellos mismos el polvo. Hay otros tipos adicionales de tubos para aspirar, unos de huesos, otros de cañas, etc. Otro tipo primitivo es hecho de hoja de palma: el ápice de la hoja es cortado y se coloca sobre el polvo y el pecíolo es fuertemente atado y reducido a una simple abertura para aspirar (30, 55).

Generalmente, son empleados para moler las semillas de *Piptadenia* previamente tostadas al fuego, una bandeja y su manecilla de madera. El polvo se guarda en un estuche, elaborado en un peroné de Jaguar (tigre americano) que se cierra con un trozo de cera y es adornado con un pendiente de plumas. La adición de una mezcla alcalina puede ser o no practicada.

Este narcótico es empleado especialmente por los "shamanes", por sus efectos alucinógenos, producidos por la bufotenina, principio activo que debe ser el responsable por la actividad de la intoxicación (13).

Las tribus de los llanos de Colombia, también emplean el tabaco, por regla general en grandes cigarros, envueltos en la hoja fina del interior de una tuza de maíz (30).

Los Piapoko, Puinave y Guahibo, hacen uso del "yajé", pero no como bebida. La corteza de la raíz de esta liana es simplemente mascada y se nos ha dicho que produce efectos narcóticos.

En resumen, es posible decir que hemos intentado en este artículo, hacer una descripción general del uso de narcóticos y estimulantes entre la población indígena de Colombia. Este es un país de un alto desenvolvimiento, espiritual, intelectual y material. El uso de estas plantas, entre las culturas nativas de un país de moderna civilización, representa, paradójicamente, una condición más avanzada que la que usualmente se encuentra donde las culturas nativas se debilitan o desaparecen. Esto demuestra para las culturas indígenas de Colombia, un poder espiritual y un balance cultural, así como la existencia en la mente indígena de un propósito fijo para el uso de narcóticos. Esto es también significativo y de gran valor para la ciencia, por cuanto esta puede observar hoy día para obtener un rico conocimiento de plantas económicas entre pueblos primitivos. Aquí tenemos a mano la posibilidad de estudiar "in situ" los materiales. Para antropólogos, botánicos y médicos, Colombia en un inextinguible cofre de tesoros.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Bernal V., Segundo, 1954. Magia y Medicina entre los Paeces. Rev. Col. Antrop. 2: 221-264.
- (2) Calella P., Plácido de, 1945. Tabaco entre las tribus Siona. Amazon. Col. American. 3: 39.
- (3) Castellví, Marcelino de, 1934. Las investigaciones lingüística, para uso de los investigadores del Departamento de Nariño y de las regiones del Caquetá, Putumayo y Amazonas.
- (4) ..., 1938. La lengua Kofán. Journ. Soc. Amer. París, n. s. 30: 219-233.
- (5) ..., 1939. Bibliografía sobre la familia lingüística Tukano. Proc. Second Conv. Inter-Amer. Libr. Assoc. Amer. ser. 2, 2.
- (6) ..., 1941-44. Materiales Etnobotánicos sobre el tabaco y la coca. Rev. Amazon. Col. American. 2, Nos. 4-6.
- (7) ..., 1953. La Macrofamilia lingüística Witoto. Rev. Amazon. Col. American. 5: Nos. 17-19.
- (8) Claes, Florent, 1932-34. Chez les indies Correguajes. Bull. Soc. Roy. Belgue de Geogr. Nos. 56-58, 27-51.
- (8-a) Cobo P. B. Historia del Nuevo Mundo. 2: 63-64, (1890 Madrid).
- (9) De Alviano F., Fidelis, 1953. Noticia Etnográfica dos Indios Ticunas. Miscelánea Padre Castellví, 129.
- (10) De la Rosa, Alférez, José Nicolás, 1949. Floresta de la Santa Iglesia Catedral de Santa Marta (copy), 279.
- (11) Duque Gómez, L. 1945. Misiones de estudio. Bol. Arqu. 1: 215.
- (12) Dupuoy, Walter, 1952. Aspectos folklóricos del uso del Chimo. Ach. Venez. Folkl. 2: 3-12.
- (13) Fabing, Howard D., 1956. Bufotenina (E) Yopo-On Going Beserk: A neurochemical Inquiry. Sci. Month. 83, Nº 5.
- (14) Frazer, Sir James George, 1923. The Golden Bough, 11-12.
- (14-a) Fülöp, Marcos, 1954. Aspectos de la cultura Tucano. Cosmog. Rev. Col. Antrop. 3: 99-137.
- (14-a) García B., Hernando, 1958. El Yajé, Caapi o Ayahuasca. Rev. Un. Nac. Col. 23.
- (15) Genter, Walter A., 1954. The Genus Erythroxylum in Colombia. (Ms. inéd.). Bogotá.
- (16) Goodspeed, Thomas H., 1954. The Genus Nicotiana, 19-36.
- (17) Holmer, Nils M., 1952. Contribución a la lingüística de la Sierra Nevada. Rev. Col. Antrop. 1: 313.
- (18) Igualada, Bartolomé de, 1938. Tres emocionantes exploraciones misionales por el río Cahuinari. Bol. Estud. Hist. 7, Nº 83.
- (18-a) Jijón y Caamaño, Jacinto, 1939. Materiales para el mapa lingüístico del Occidente de Colombia. Bol. Estud. Hist. Pasto 12: 167-175.
- (19) Julián, Antonio, 1949. La Perla de América y Provincia de Santa Marta (copy). Discurso VI.
- (20) Koch-Grünberg, Theodor, 1906. Les Indies Ouitotos, Journ. Soc. American 3: 157-189.
- (21) ..., 1923. Zwei Jahre bei den Indianern Nordwest-Brasilien, 34, 85.
- (22) ..., 1917. Von Roraima zum Orinoco 1: map. 407.
- (23) Levy-Bruhl, Lucien, 1922. La Mentalité Primitive, 47-50.
- (23-a) Loewen Jacob A., *Dialectología de la Familia lingüística Chocó. Revista Colombiana de Antropología*, Vol IX. Bogotá, 1960. Publicación en la cual se confirma la diferencia entre las lenguas Emperá y Noanamá (Waunamá y Eperá) y se clasifican los dialectos de esta última.
- (24) Loukotka, Cestmir, 1935. Clasificación de las lenguas sudamericanas. Edición "Lingüística sudamericana", Nº 1.
- (24-a) Malinowski, Bronislaw. Una Teoría Científica de la Cultura. Buenos Aires, 1948.
- (24-b) Mason, John Alden, 1950. The Languages of South American Indians 6: 157-317.
- (25) Monconil, Gaspar M., 1945. Preparación del tabaco entre los Witoto. Rev. Amazon. 3: Nos. 9-10.
- (25-a) Nimuendaju, Curt, 1953. Am. Arch. Ethnol. 45: 23, 79, 101, 104.
- (25-b) Nordenskiöld. E. An Historical and Ethnological Survey of the Cuna Indians. Goteborg 1938.
- (26) Ortiz, Sergio Elías, 1937. Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia. Idearium 1.
- (26-a) ..., 1943. Familia Witoto. Rev. Hist. Pasto 9.
- (26-b) ..., 1954. Lingüística Aborigen de Colombia, 161, 187, 209-247, 247-271, 271-349, 349-373, 413.
- (27) Pardal, Ramón, 1937. Medicina Aborigen de Colombia, 32.
- (28) Pineda, Roberto, 1947. Aspectos de la Magia en la Guajira. Rev. Inst. Etnol. Nal. 3: 11.
- (29) Preuss, Konrad T., 1921. Religion und Mythologie der Uitoto, 219, 234, 254.
- (30) Reichel-Dolmatoff, Gerard, 1944. La cultura de los Indios Guahibo. Rev. Inst. Etnol. Nal., 435-454.
- (31) ..., 1946. Etnografía Chimila. Bol. Arqu. Nº 2, 98-146.
- (32) ..., 1946. Informe sobre las investigaciones preliminares de la Comisión Etnológica al Catatumbo. Bol. Arqu., Nº 4, 392.
- (33) ..., 1945. Los Indios Motilones. Rev. Inst. Etnol. Nal. 7: 18, 26, 33, 54.
- (34) ..., 1945. Cilomanufactura de la cerámica entre los Chamí. Bol. Arqu. 1, 429.
- (35) ..., Gerard y Alicia, 1944. Grupos sanguíneos entre los indios Pijao del Tolima. Rev. Inst. Etnol. Nal., 507.
- (36) Reichel-Dolmatoff, Gerard, 1949. Los Kogi. Rev. Inst. Etnol. Nal., T. I. V. IV, 1.
- (37) ..., 1951. Los Kogi. Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta. T. 11. Bogotá.
- (38) Rivet, Paul, 1924. Langues Americaines 111. Langues de l'Amerique du Sud et des Antilles. In Meillet, A. and Cohen, Marcel, "Les Langues du Monde", Coll. Ling. París 16: 629-715.
- (38-a) ..., 1943. La lengua Chocó. Rev. Inst. Etnol. Nac., 131-196; 1944, 297-349.
- (38-b) ..., 1943. La lengua Tunebo. Rev. Inst. Etnol. Nac., 47-196, 19.
- (39) Rocheraux, Henri J. Les Unkasias (Ms. inéd.).
- (39-a) Rondon, Frederico, 1945. Uaupés.
- (40) Safford, William E., 1920. Daturas of the Old World and New: an account of their narcotic properties and their use in oracular and initiatory ceremonies. Ann. Rept. Smithson. Inst., 561-567.
- (41) Seemann, Berthold, 1852-1857. The Botany of the voyage of the H. M. S. Herald. London, 68-69.
- (42) Schultes, Richard Evans, 1945. El uso del Tabaco entre los Huitotos. Agricult. Trop. Nº 9, 19-22.
- (43) ..., 1954. Un nouveau tabac a priser de L'Amazon du Nord Ouest, 1954. Journ. Agric. Trop. Bot. Appl., 298-311.
- (43-a) ..., 1954. A new narcotic snuff from the Northwest Amazon. Bot. Mus. Leaf. Harvard Univ. 16: 241-260.

- (44) ..., 1955. A new narcotic genus from the Amazon slope of the Colombian Andes. Bot. Mus. Leaflet. Harvard Univ. 10: 301-322.
- (46) ..., 1957. A new method of coca preparation in the Colombian Amazon. Bot. Mus. Leaflet. Harvard Univ. 17: 241-264.
- (47) ..., 1957. The identity of the malpighiaceae narcotics of South America. Bot. Mus. Leaflet. Harvard Univ. 18: 1-56.
- (47-a) Schultes, Richard E., 1960. *Prestonia*. An Amazon narcotic or not? Bot. Mus. Leaflet. of H. U. Vol. 19 Nº 5.
- (48) Taylor, E. B., 1903. Primitive culture researches into the development of mythology, philosophy, religion, art and custom.
- (49) Tessman, Gunter, 1930. Die Indianer Nordost-Perus, 319.
- (50) Uscátegui M., Nestor, 1954. Contribución al estudio de la masticación de las hojas de coca. Rev. Col. Antrop. 3: 209-289.
- (51) ..., 1956. El tabaco entre las tribus indígenas de Colombia. Rev. Col. Antrop. 5: 12, 52.
- (51-a) ..., 1959. The present distribution of narcotics and stimulants amongst the indian tribes of Colombia. Bot. Mus. Leaflets, Harvard University, Vol. 18, Nº 6.
- (52) ..., Función social de los narcóticos y estimulantes en las tribus indígenas de Colombia. (Ms. inéd.).
- (53) Vinales, José de, 1952. Indios Arhuacos. Rev. Inst. Etnol. 5.
- (54) Wassen, Henry, 1935. Notes on southern groups of Chocó Indians in Colombia. Ethnol. Stud. 1-3, 101-102.
- (55) Wurdack, J. J., 1958. Indian Narcotics in southern Venezuela. Gard, Journ., 116-118.
- (56) Actualmente, según recientes investigaciones realizadas paralelamente en Colombia (estudio de un Vocabulario recogido de un indígena Kunaguasaya del Catatumbo, en el Instituto Colombiano de Antropología y Venezuela (Wilbert, Johannes. *Identificación etno-lingüística de las tribus indígenas del Occidente de Venezuela. Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle*, Tomo XXI, Enero-Abril, Nº 58, pp. 18-19, Caracas, 1961) podemos deducir que la clasificación del grupo de motilones del Catatumbo corresponde a la Familia lingüística Chibcha.